

## ARTICULOS

# Método comparativo para el estudio de la política \*

Por DAVID E. APTER

### INTRODUCCION

Este ensayo presenta un método que combina categorías tanto analíticas como descriptivas y que carece, por el momento, de armonía y precisión. Su fin es crear un esquema para el estudio de los gobiernos en diversas situaciones sociales, de modo que sea posible generalizar acerca de la forma en que la presencia, la ausencia o la agrupación de ciertas combinaciones de variables afectan a la política.

Este esquema lleva implícito un modelo de la política. Toda sociedad tiene un sistema de estratificación social. Se acepta (sea o no exacto) que el factor dominante del comportamiento social está en el incremento de la movilidad hacia los fines más altos de la estratificación jerarquizada. La gente se reúne en grupos políticos con el propósito de ampliar sus posibilidades de movilidad y, de este modo, conseguir representaciones en el gobierno, influirle o controlarle de alguna manera. La política del gobierno, por tanto, en cierta medida debe responder a los intereses de los grupos políticos. Según las personas que el grupo representa vemos que la política gubernamental se relaciona también con las alteraciones fundamentales de la estratificación social o de algunos de sus aspectos. Esta es, sin

---

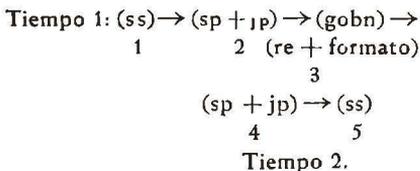
(\*) Este trabajo ha sido traducido de la revista *The American Journal of Sociology*, Vol. LXIV, n.º 3, noviembre, 1958.

duda, una visión tradicional y respetable de la política. El gobierno es considerado como un maximizador que produce ámbitos de bienestar. En primer lugar para los dirigentes del grupo político que representan tanto una información como una dinámica organizadora. En segundo lugar para los miembros del grupo que, según su composición, representan en cierta medida el sistema de estratificación social prevaleciente. Admitiendo que nadie, excepto los conservadores, están verdaderamente satisfechos con el sistema de estratificación social, encontramos que el motivo básico de la política es la competencia por aumentar las oportunidades de movilidad para un grupo especial o para sectores sociales más amplios (1).

El esquema aquí propuesto intenta delinear conjuntos de variables que sean útiles en cada una de las tres dimensiones —estratificación social, grupos políticos y gobierno—, a fin de obtener una teoría practicable de la investigación comparada. Este deriva de la tradición que se asocia con Pollock y Maitland, Austin, Maine y Vinogradoff, y de la tradición funcionalista en la antropología y sociología modernas. Está pensado para que sea aplicable a cualquier sociedad, sea o no industrial, tribal, tradicional o técnicamente avanzada (2). El conjunto de categorías analíticas generales, llamados "requisitos estructurales" de cualquier gobierno, constituyen la parte esencial del esquema y representan el conjunto mínimo de los intereses de todo gobierno, esté o no formalizado. Las peticiones dirigidas al gobierno, iniciadas en parte a través de los partidos y originadas en la competencia por una mayor movilidad, serán encontradas en las actividades de uno de los requisitos estructurales o en la combinación de los mismos.

No es necesario que el formato del gobierno sea democrático. El posible ámbito de la representatividad limitará la forma en que

(1) El modelo puede ser constituido del siguiente modo:



#### CLAVE

- ss = sistema de estratificación social.  
 sp = simpatizantes del partido (composición).  
 jp = jefatura del partido.  
 gob = gobierno en términos de:  
 a) re = requisitos estructurales.  
 b) formato: tipo determinado por el grado de representatividad.

(2) Vinogradoff sostenía que "debemos empezar por averiguar si ciertas ideas fundamentales que concurren en diversas combinaciones pueden ser localizadas como elementos de la institución. Si existen tales elementos, el trabajo de cada uno de ellos debe ser analizado aisladamente hasta donde sea posible antes de que puedan ser estudiadas las formas mediante las cuales se combinan con otros materiales. Los materiales para este análisis pueden ser recogidos de una amplia y comprehensiva colección de datos etnológicos, ya que éste es el único medio que nos asegura que nada fundamental ha quedado al margen de nuestra observación." (PAUL VINOGRADOFF, *Outline of Historical Jurisprudence*, New York: Oxford University Press, 1920, I, 93 y 167).

se podrán realizar las acciones dentro de cada uno de los requisitos estructurales. Los requisitos estructurales, como esperamos aclarar, son algo más que un ardid heurístico.

El problema para el cual elaboramos este esquema se relaciona con el desarrollo del gobierno parlamentario en Africa. Los elementos culturales y tecnológicos que allí aparecen, sin salirse de los límites de las sociedades simples, van desde los aspectos más seculares y complejos de los gobiernos europeos hasta los propios de la vida tribal. En términos generales, nos encontramos realizando un estudio de las regiones infradesarrolladas en proceso de cambio rápido para indicar algunas de las condiciones generales producidas por dicho cambio, tal como se reflejan en las condiciones necesarias para el desarrollo del gobierno parlamentario (3), La variedad de hechos y materiales que deben ser manejados requiere un tratamiento sistemático —tratamiento que si metodológicamente no es riguroso, tampoco puede calificarse de inapropiado o contradictorio, siendo suficiente para dar pleno sentido al trabajo comparativo (4).

En este ensayo esbozaremos muy brevemente los principales componentes de cada una de las tres dimensiones: estratificación social, gobierno y grupos políticos, deteniéndonos más en el último. Presuponemos que del amplio estudio comparativo obtendremos grupos típicos de estas variables. Partir de conjuntos típicos de variables será estimulante y también interesante, ya que intentamos desarrollar una teoría que explique el fenómeno observado.

---

(3) Este esquema metodológico representa el trabajo llevado a cabo por el autor y sus colegas en el Proyecto de Análisis Comparativo en el Africa Occidental. Colaboraron en este proyecto James S. Coleman (Universidad de California, Los Angeles), Gray Cowart (Universidad de Columbia) y Robert A. Lystad (Universidad de Tulane). El trabajo realizado por este grupo ha sido posible gracias a una subvención de la Carnegie Corporation, a quienes expresamos nuestra gratitud.

(4) Más específicamente, nos proponemos aquí crear un sistema de análisis comparativo que esté integrado en la investigación auténtica. No nos interesan las propiedades básicas del sistema qua sistema, sino el análisis de los sistemas empíricos en general valiéndonos de la observación comparativa de los sistemas empíricos en particular. En otras palabras, nos interesamos por las características intermedias entre lo más general (cualquier sistema) y lo más específico (sistema X) de modo que podamos

estudiar las regularidades e irregularidades de las variables en los sistemas x1, 2, 3,... n.

Existen, desde luego, especiales dificultades al hacer el trabajo comparativo en el nivel más general de datos. Las categorías analíticas utilizadas son difícilmente manejables cuando perseguimos una manipulación rigurosa. Las técnicas que estudian por escalas parecen ser las más favorables para la recopilación de datos. Otra dificultad está en que cuanto mayor es el grado de control sobre las variables, es decir, en la medida en que es mayor la selectividad empleada y más precisas las operaciones aplicadas a ellas, menor es el grado de control sobre los parámetros. La comprobación realizada por otros medios sería difícil, ya que: 1) una pequeña unidad de datos puede afirmar simplemente un sistema general de propiedades, 2) una pequeña unidad de datos puede no expresar variables equivalentes, y 3) es difícil especificar los criterios de validación.

## UTILIDAD DE LA ESTRATIFICACION SOCIAL

La conexión que existe entre la estratificación social y el gobierno es íntima. Las acciones del gobierno, sobre todo, afectan a la estratificación social de un modo decisivo. Son de especial interés los cambios que ocurren en la estratificación de las sociedades hasta ahora tribales que han sufrido el impacto de las fuerzas industriales, coloniales, nacionalistas o tecnológicas. Los cambios culturales incluyen alteraciones en las ideologías, cuyas valoraciones se expresan en los modelos de la estratificación. La mayoría de los valores e ideas del sistema social cambiante, sin embargo, pueden expresarse en las actividades que tienen como fin modificar o proteger el modelo de estratificación dado en un área particular.

La estratificación constituye también un medio útil para señalar el grado de flexibilidad interna de un sistema. Los sistemas relativamente indiferenciados tienden a ser frágiles y poco propicios para adaptarse con facilidad a los cambios del medio social o político. Una cuestión de importancia es entonces similar a la que Durkheim formuló así: los sistemas con una limitada división del trabajo tienen escasa flexibilidad (falta de pluralismo), o dicho de otra manera, son frágiles. La expresión más potente, por tanto, de la solidaridad social, se realiza a través de un extenso sistema de leyes represivas, que afectan a un amplio sector de actos que socialmente no están sancionados, como los crímenes contra la moral básica. Al aumentar la división del trabajo no sólo se da una especialización de la función, sino también un aumento en las afiliaciones solidarias locales, que se convierten en mutuo-dependientes, y una disminución de la ley represiva. Estas afiliaciones dan lugar a jerarquías definidas de poder y prestigio, algunas basadas en valoraciones atribuidas y otras en los hechos realizados. Estos, lo mismo que otros factores directamente derivados del modelo que altera la estratificación, fijan las condiciones que limitan tanto las actividades del gobierno como las acciones de los partidos políticos (5).

La utilidad de la estratificación no se limita a las sociedades que están en proceso de industrialización. Su aplicación es más general, sirviendo también para los sistemas industriales "maduros", en los que conserva una íntima asociación con el gobierno y las acciones del partido.

Donde se desarrolla una modificación activa del sistema de es-

---

(5) Ver EMILE DURKHEIM, *The Division of Labor* (Glencoe, III, Free Press, 1947), *passim*; y REINHARD BENDIX, *Social Stra-*

*tification and Political Power*, APSR, Volumen XLVI (Junio, 1952).

tratificación los miembros se caracterizan por: 1) tener conciencia del estatus (es decir, tienen conciencia de su posición en el sistema social vis-a-vis con los otros y además de las ventajas y desventajas de la posición que en un estatus dado pudieran ocupar), 2) realizan la comprobación de sus posiciones (es decir, exploran los límites legítimos sus papeles y así actúan hasta el momento en el que esperan que se iniciarán sanciones de una u otra clase) y 3) están orientados hacia el futuro (es decir, prevén los cambios de sus posibilidades vitales y tratan de crear unas condiciones que les asegure y acerque a las oportunidades que desean) (6). Donde prevalecen estas tres condiciones las posibilidades para el desarrollo político son grandes.

Es necesario responder a tres interrogantes relacionadas con el sistema de estratificación antes de que podamos hacer afirmaciones significativas sobre las consecuencias de los cambios de la estratificación. La primera se refiere a lo que es el sistema desde el punto de vista de los miembros. ¿Cómo se definen las *posiciones* en un sistema dado y cómo están escalonadas en un estatus jerárquico? Segundo, ¿cuáles son los criterios institucionalizados de la estratificación? ¿Son económicos, políticos, religiosos, generacionales, educativos, etc? Tercero, ¿cuáles son las formas de reclutamiento en los principales grupos que integran el sistema? ¿Son los criterios institucionales los que definen que el sistema de reclutamiento sea más o menos abierto o cerrado, basado en los hechos o en la atribución?

Por ejemplo, es común en los sistemas que están pasando por un rápido proceso de industrialización y comercialización que disminuya el poder montado en factores generacionales y religiosos, aunque el prestigio de éstos pueda persistir durante un corto tiempo. Las más altas valoraciones del poder y del prestigio provienen de factores económicos y en ocasiones políticos. Se producen situaciones interesantes cuando los grupos que inicialmente tenían poder económico y prestigio pierden el primero y tratan de conservar el segundo.

El conjunto de variables que han de ser especificadas desde la dimensión de la estratificación social, una vez que ha sido descrito el orden de las posiciones en el status, puede expresarse como sigue:

---

(6) Señala Parsons: "Ha llegado a ser ampliamente aceptado en el campo de la sociología que la estratificación social es un aspecto general de la estructura de todos los sistemas sociales, y que el sistema de estratificación está íntimamente unido al nivel y tipo de integración del sistema en cuanto sistema." (TAL-

COTT PARSONS, *A Revised Analytical Approach to the Theory of Social Stratification*, en Reinhold Bendix y Seymour Lipset (editores), *Reader in Social Stratification* (Glencoe, III.: Free Press, 1957). Ver también: S. F. NADEL, *The Theory of Social Structure* (Glencoe, III.: Free Press, 1957), cap. IV.

1. *Criterios Institucionales de Estratificación.*

PODER

Sistemas

|           |                      | A | B | C | D |
|-----------|----------------------|---|---|---|---|
| PRESTIGIO | Econ. Alt.<br>Baja   |   |   |   |   |
|           | Polít. Alt.<br>Baja  |   |   |   |   |
|           | Relig. Alt.<br>Baja  |   |   |   |   |
|           | Generc. Alt.<br>Baja |   |   |   |   |

2. *Reclutamiento*

|           |         |
|-----------|---------|
| Abierto   | Cerrado |
| Atribuido | Hechos  |

Estas categorías deben indicar, en primer lugar, que grupos de valores y qué "intereses establecidos" existen en un sistema. Segundo, deben iluminar los límites institucionalizados de la movilidad social y, en tercer lugar, deben demostrar la naturaleza de las agrupaciones políticas hasta el momento en que tales grupos reproduzcan o fracasen en reproducir las variaciones de la estratificación en su renovación o en sus componentes. Han de ofrecer, finalmente, alguna orientación relacionada con el grado de compromiso existente entre los miembros y el sistema, lo que conduce a diversas hipótesis sobre la dirección del cambio. Cambio, en este sentido, expresa el grado de alteración de las características básicas del propio sistema de estratificación y refleja la alteración de las agrupaciones concretas de la unidad sujeta a observación.

En las relaciones entre el gobierno y la estratificación social radica nuestro principal interés. El medio crucial de conexión, sin embargo, es el partido político, asociación o movimiento, según sea el caso. Por falta de espacio es imposible conceder igual atención a cada una de las tres dimensiones aquí tratadas. Tenemos, por tanto, que concentrar nuestro estudio en la dimensión *grupo político* una vez que hayan sido especificadas sus relaciones con el gobierno y con la estratificación. Pero antes de entrar en el estudio del grupo político, consideramos esencial analizar el gobierno.

## GOBIERNO

Las definiciones de gobierno, en exceso concretas, excluyen gran parte del material que intuitivamente sabemos es de importancia para el gobierno. Las definiciones amplias, por el contrario, tienden a tener límites confusos. Las definiciones legales oscurecen las relaciones entre el gobierno y los sistemas sociales de los cuales forma parte.

“Gobierno”, tal como aquí lo empleamos, se refiere a un grupo concreto y es definido en los siguientes términos: en un sistema “gobierno” es la unidad de miembros más generalizada que posee a) responsabilidades definidas para mantener el sistema del que forma parte y b) el monopolio real de los poderes coercitivos (7). En este sentido podemos hablar del gobierno de una sociedad, de una iglesia o de un sindicato. Las mismas características analíticamente definidas comprenderían cualquiera de las formas empíricas que las actividades del gobierno pudieran tomar. A estas características generales podemos llamar “requisitos estructurales”. Además, puede variar la manera en la que los miembros de una unidad participan en el gobierno. Llamaremos “formato” a los tipos de variación. La variación del formato dependerá del grado de representatividad del gobierno. Sostenemos, por último, que el gobierno, a pesar de ser una unidad concreta, se diferencia de las otras *por ser un requisito estructural concreto para cualquier sistema social*. Decimos, por ejemplo, que mientras cualquier sub-estructura de una sociedad (u otro sistema social) está en función del mantenimiento de la sociedad, la posición que ocupa el gobierno es la más estratégica de todos. No decimos con esto que al crear un gobierno estamos creando automáticamente una sociedad, sino que los requisitos indispensables para el mantenimiento del gobierno han de estar relacionados con la sociedad de tal modo que ambos puedan existir.

Los problemas básicos del gobierno son aquellos que atentan contra la existencia de la unidad de la que es parte. El gobierno, con el monopolio real de los poderes coercitivos, tiene la responsabilidad indivisible de proteger el sistema. El gobierno maneja sus responsabilidades en términos de ciertas estructuras mínimas. Si alguna de estas estructuras dejase de operar el propio gobierno y/o el sistema mismo sufrirían modificaciones drásticas. Son, por tanto, amenazas graves para el sistema, primero las que amenazan la capacidad del gobierno para actuar en los términos de sus requisitos estructurales. Segundo, éstas pueden derivar de la inadecuada actuación del gobierno en el ámbito de los requisitos estructurales desde el punto de vista del sis-

---

(7) Esta definición no es en modo alguno poco corriente. Una similar a ésta ha sido empleada recientemente por Bertrand de Jou-

venel (Sovereignty, Chicago; University of Chicago Press, 1957, pág. 20).

tema como un todo, es decir, mala política, acción inadecuada, etcétera. Estudiaremos brevemente estos requisitos estructurales (8).

### *Los requisitos estructurales del gobierno*

Dentro del amplio margen de actividades llevadas a cabo por el gobierno, algunas son de importancia "vital" para que la unidad siga funcionando. Algunos de los medios que aseguran la realización de tales actividades son, en términos generales, lo que entendemos por requisitos estructurales. Podemos enumerar un conjunto provisional de fines para cualquier gobierno del modo siguiente: 1) la estructura que elabora las decisiones autoritarias, 2) la estructura de la responsabilidad y el consentimiento, 3) la estructura de la coerción y el castigo, 4) la estructura que determina el patrimonio y su distribución, y 5) la estructura del reclutamiento político y de la designación de puestos.

Toda decisión tomada por el gobierno incluye la consideración de las posibles alternativas y la elección de una o más para ser ejecutadas. Se presupone que la elaboración de una decisión está provocada por peticiones exteriores al gobierno o por peticiones nacidas de los propios planes del gobierno o de la lógica de las acciones previas. Aquí surgen varias preguntas de importancia: a) ¿quién toma las decisiones?, b) ¿cuál es la naturaleza de los problemas planteados?, c) ¿hasta dónde alcanza la supervisión de los que elaboran las decisiones? Las siguientes características deben ser especificadas: el método para llegar a estas decisiones, el alcance de éstas y el grado de centralización de los poderes que toman las decisiones (incluyendo las formas federales y unitarias). La legislación decisional puede tomar dos formas: *legislación básica*, o sea una legislación amplia con un horizonte abierto a la iniciativa y que deja la aplicación de las innovaciones a los órganos correspondientes y la *legislación supervisoria* que requiere una vigilancia detallada y continua por quienes elaboraron las decisiones (9).

Los modelos de responsabilidad y consentimiento implican grupos de referencia importantes para los que toman las decisiones, ya que

(8) La aplicación y análisis de los requisitos estructurales del gobierno han sido estudiados con mayor detenimiento en otro trabajo: "Government and Economic Growth", en *Economía Development and Cultural Change*, Enero, 1959.

(9) No disponemos de suficiente espacio para un estudio detenido de este requisito estructural, que también es estratégico desde el punto de vista de la investigación. Si, por ejemplo, se hace un análisis del contenido de un aspecto de la legislación en un área determinada y el trabajo puede realizarse desde la iniciación y

dirección de los proyectos de ley (u otras formas de decisiones, como órdenes y mandatos, etcétera), puede obtenerse una información considerable sobre la responsabilidad del gobierno y también sobre los modelos de jefatura y autonomía en el gobierno. Para un estudio valioso de la elaboración de decisiones, véase: R. C. SNYDER, H. W. BRUCK, y B. SAPIN, *Decision-making as an Approach to the Study of International Politics* ("Foreign Policy Analysis Project", Series n.º 3 (Princeton, N. J., 1954).

para tomarlas necesitan tener presentes tales grupos. Estos grupos modificarán las decisiones a solicitud del gobierno o exigirán la aprobación formal antes de que la decisión definitiva sea tomada. En las sociedades democráticas existen grupos de responsabilidad legalmente definidos y ordenados (v. g.: comités permanentes en el legislativo) y grupos de aprobación (v. g.: parlamentarios). En tales casos hay una simetría entre la elaboración de decisiones y la responsabilidad. Cuando los que toman las decisiones pueden manejar de un modo más arbitrario su responsabilidad tienen una considerable autonomía (v. g., para que grupos o grupos especiales se interesen en el partido). La *asimetría* en tales casos implica una auténtica diferencia entre la responsabilidad formal y la sustantiva, como en el caso de los parlamentos "nominales". (10).

En efecto, donde las decisiones tomadas carecen de una responsabilidad efectiva, existe una auténtica falta de información por parte de quienes elaboran la decisión, por esto, con frecuencia, no pueden controlar las consecuencias de sus propias decisiones o hacer predicciones válidas en este sentido. Cada decisión implica una valoración de sus consecuencias. Los sistemas que persiguen fines lejanos y fuerzan la marcha para realizarlos no pueden permanecer por mucho tiempo responsables frente a los representantes del pueblo. Sin embargo, es probable que sean responsables ante los técnicos y ante quienes se encargan de realizar estos fines. Usan una información especializada, más que una información vinculada a los deseos del público.

Donde la responsabilidad es asimétrica y variable (es decir, donde los que toman las decisiones tienen una considerable autonomía) la coerción y el castigo tienen, normalmente, mayor alcance. La coerción puede aparecer como creadora de nuevas normas, conceptos ideales de ciudadanía (el "Nuevo Hombre Soviético", por ejemplo) y de presiones sociales muy variadas. Los tipos de coerción pueden variar desde la presión social hasta el moderno arsenal de refinamientos tecnológicos. La coerción y el castigo son también consecuencias de las acciones tomadas sin conocimiento de sus consecuencias. En la medida en que el precio de la coerción y el castigo es económicamente

(10) Sostenemos aquí que incluso los dictadores son responsables, en cierta medida, frente a los grupos del sistema. "Ampliarán", normalmente, esta responsabilidad de modo que ningún grupo con una responsabilidad decisiva pueda atentar contra su autoridad. Muchas de las crisis de los regímenes dictatoriales surgen, en efecto, de la dificultad de mantener la distribución de la responsabilidad de modo que no limite la autonomía del dictador. El grupo de responsabilidad fundamental en el sis-

tema democrático es la totalidad responsable y los miembros adultos del sistema, es decir, donde existe sufragio universal. Esto representa una responsabilidad residual. Surgen combinaciones de interés cuando los dos extremos se fusionan, es decir, cuando se da una dictadura efectiva con un apoyo máximo como el que se expresa en el sufragio universal o en otro equivalente. Las dictaduras populares radicales son de esta naturaleza.

alto y moralmente corrosivo (rompen la solidaridad excepto la que se basa en la complicidad) reducen la capacidad del gobierno para dedicar a la modificación de la estratificación tantos recursos como pudieran ser necesarios (excepto cuando utilizan el partido, la policía el ejército como protección).

La capacidad general para actuar de los que toman las decisiones y el costo de estas decisiones para el público están determinados por la capacidad del gobierno para definir, explotar y situar los recursos. Aquí se incluyen los importantes problemas de los impuestos y la tasa de los tributos que pudieran resultar de la redistribución de la riqueza. La mayoría de los medios más importantes que sirven para modificar la estratificación social sin llegar a medidas drásticas provienen de medidas basadas en el bienestar, así sucede en el moderno estado social del bienestar que incluye la mayor parte de los estados coloniales y también los que no hace mucho lo eran. Del mismo modo existen medidas para conservar el compromiso de los miembros con el propio sistema.

Por último, los lazos entre la estratificación social, el partido y el propio gobierno, están determinados en parte por el método de reclutamiento y la definición de los papeles del gobierno. Como demostró Duverger con acierto, los tipos de sistemas electorales, por ejemplo, juegan un papel importante en la determinación de los modelos de la responsabilidad del gobierno, en las principales unidades de elaboración de decisiones y en la habilidad del gobierno para reclutar participantes eficaces (11). En algunos sistemas las elecciones son la única garantía permitida para que se elaboren las decisiones. En otros existe la co-optación y la elección. En algunos sistemas hay designaciones que están relacionadas con la perpetuación de una oligarquía. En gran medida la estructura del reclutamiento político y la distribución de posiciones determinan el formato del gobierno. El formato es de suma importancia porque indica la responsabilidad formal de un régimen.

## FORMATO DEL GOBIERNO

Como hemos indicado, llamamos formato al grado de representatividad de un régimen. Todos los regímenes pueden ser considerados en ciertos aspectos como oligárquicos, pero el punto importante es saber si la oligarquía responde a los más amplios fines del sistema o si es libre para servir a sus propios fines. No obs-

(11) Para un estudio general de las relaciones entre partido, gobierno y estratificación, véase M. DUVERGER, *Political Parties* (London: Methuen & Co., 1954) passim. Un estudio detallado, aunque en ocasiones poco orto-

do, de las consecuencias de los diferentes sistemas electorales, aplicable a los sistemas de representación indirecta, puede encontrarse en J. F. S. ROSS, *Elections and Electors* (London: Eyre & Spottiswood, 1955).

tante, hasta los regímenes totalitarios tienen algún aspecto representativo. El formato, entonces, representa tipos de sistemas en relación con su representatividad del siguiente modo: 1) dictatoriales, 2) oligárquicos, 3) de representación indirecta y 4) de representación directa. Estos son importantes en la medida en que sus variaciones implican diferencias en las actuaciones de los requisitos estructurales e indican el grado de sensibilidad del sistema de estratificación social. También los partidos políticos, según el formato, desempeñan funciones diferentes, sus posibilidades son distintas y tienen límites impuestos sobre sus propias acciones.

Es importante percatarse primero del papel crucial y estratégico que desempeña el gobierno dentro de un sistema social en marcha. Segundo, el formato del gobierno determina en parte sus acciones. Tercero, estas acciones aparecen dentro del campo de cinco requisitos estructurales y el fracaso en el logro de cualquiera de ellos lleva el fracaso del gobierno. En la medida en que consideramos al gobierno como un requisito estructural concreto de cualquier sistema social, el propio sistema social se alterará.

Desde un punto de vista teórico las variaciones empíricas de las posibles acciones de cada uno de estos requisitos estructurales debe ser el centro del estudio comparativo. Sería necesario construir, idealmente, un conjunto de datos basados en el análisis de diferentes sistemas sociales y sociedades, antes de que el valor teórico de numerosas actividades empíricas pueda ser verificado. Estas estructuras tendrían entonces como mínimo un valor heurístico y producirían, en su grado máximo, teorías útiles.

## GRUPOS POLITICOS

Las modificaciones en el sistema de estratificación social pueden ser realizadas por dos grupos principales de "entrepreneurs". a) aquellos que utilizan los factores de producción y que son primordialmente *económicos* y b) aquellos que dedican sus actividades de un modo esencial al reclutamiento de miembros y tratan de modificar el sistema, ya sea por la participación en el gobierno o dirigiendo sus acciones en contra de éste. Los últimos serán considerados como políticos. Entre los grupos llamados "políticos" serán considerados como *asociaciones* políticas aquellos que tratan de encontrar posiciones en el gobierno para sus miembros, siempre que estén compuestos por incondicionales y asociados (como los clubs) y como *partidos* políticos si tienen regularmente reglas prescritas que controlan la asociación y si los miembros están gobernados por las reglas más que por la conexión personal. Si las reglas de un grupo político son imprecisas y no están basadas en

normas que regulan el comportamiento de los afiliados, será llamado *movimiento*. El movimiento, para ser efectivo, requiere una afiliación masiva. Dependen extraordinariamente de los dirigentes personales y tienden a transformarse en partidos si la estructura estable del gobierno legítimo es lo bastante flexible.

Históricamente, en la mayor parte de los países occidentales las asociaciones políticas precedieron a los partidos políticos, y sólo recientemente los movimientos políticos se han transformado en partidos. Los movimientos políticos surgen particularmente cuando hay un desequilibrio fundamental en la estratificación social y donde la empresa económica no parece un medio factible para incrementar el compromiso público con el sistema. En algunos casos los movimientos políticos se transforman en partidos si pueden obtener el gobierno y combinar la empresa económica con la empresa política. Los movimientos políticos son por lo general monopolizadores y los grupos de oposición son despreciados o sus miembros considerados como traidores.

La acción de los grupos políticos depende, en último término, del sistema de estratificación social, en cuanto allí buscarán los problemas básicos y las protestas, y en cuanto el reclutamiento de grupos políticos está profundamente afectado por los estratos sociales. Según las personas reclutadas, considerables limitaciones son impuestas, normalmente, sobre los partidos políticos y en menor medida sobre los movimientos políticos. Los grupos políticos, sin embargo, tienen propiedades accesorias como propiedades de su propio "sistema". Poseen determinadas características organizativas, que producen cambios en sus actividades e ideologías. Algunos hacen referencia a la jefatura y a la capacidad del grupo político para obtener el mayor provecho de una situación dada. Otros se refieren a las características específicas de su reclutamiento y su extensión. La constante re-juxtaposición de tales características produce diferencias en la actividad del grupo político. Debemos, por tanto, estudiar el grupo político desde dos perspectivas generales: la estructura de la jefatura y la estructura de los afiliados.

## LA ESTRUCTURA DE LA JEFATURA

Recogeremos aquí cuatro tipos característicos de jefatura: 1) burocrático y durable, 2) personal y frágil, 3) burocrático y frágil y 4) personal y durable.

Por lo general los partidos burocráticos y durables, tales como el Partido Social Demócrata Alemán o los partidos Conservador y Laborista en Inglaterra, requieren un grado alto y estable de participación en la estructura del gobierno y un formato de democracia indi-

recta. La jefatura en este tipo de partidos puede ser oligárquica en sí misma, pero sin salirse del amplio límite de un estado democrático. El aspecto oligárquico del partido burocrático y durable, por lo mismo, tiende a reforzar el sistema democrático al usar su maquinaria para conseguir una correspondencia entre las peticiones del público y las decisiones gubernamentales. La democracia de un partido no conduce necesariamente a una democracia efectiva en el gobierno.

Los partidos burocráticos y durables tienen jefes oligárquicos estables (usualmente de mediana edad). Los partidarios pertenecen, por lo general, a la clase media y tienen un punto de vista "mayoritario", necesitando un apoyo estable en la masa, más que la afiliación masiva. Estos partidos tienen un amplio equipo de expertos funcionales cuya posición en el partido puede ser la de un funcionario fijo y está basada en la "pericia" (cargos funcionalmente especificados). En el lugar más elevado hay una jefatura compuesta por pocas personas cuyas atribuciones son muy diversas y que pueden ser de un modo simultáneo: orador, símbolo de ideas, líder parlamentario o primer ministro y directivo "organizador de talento". Tales dirigentes son de una manera característica "entrepreneurs" políticos. (12).

Los partidos burocráticos y durables requieren un formato gubernamental estable y tienden a crearlo. Eligen a sus partidarios de grupos con marcadas diferencias dentro del sistema de estratificación social, pero son sustancialmente diferentes de los movimientos políticos, que también eligen sus partidarios en grupos con marcadas diferencias en el sistema de estratificación social, en cuanto no son amalgamas temporales de elementos heterogéneos. Estos partidos políticos, son, por lo general, progresistas y obtienen su flexibilidad atrayendo a los votantes de las filas de la clase media del sistema de estratificación social.

Estos partidos, sin embargo, son posibles únicamente cuando el sistema de estratificación es relativamente amplio en posibilidades y abierto en la movilidad. Los partidos burocráticos y durables que no encuentran este sistema de estratificación social son, por lo general, imposibles de organizar, al menos que transformen el formato político del gobierno en un estado de un solo partido en cuyo caso la oligarquía del partido se convierte en la oligarquía del gobierno. El caso de Turquía ha sido, hasta hace pocos años, muy instructivo en este respecto.

El punto opuesto a la jefatura de los partidos políticos burocráticos y durables es aquél en el que la jefatura es personal y frágil. En

---

(12) Para un estudio de la funcionalidad y la burocracia, véase D. E. APTER y R. LYSTAD, "Bureaucracy, Party and Constitutional Democracy", en G. Carter y W. O. Brown (edi-

tores), *Transition in Africa: Studies in Political Adaptation*. (Boston, Boston University Press, 1958).

tales modelos de jefatura, por lo general, una sola figura ejerce una influencia moral y legitimadora extremadamente poderosa. Los miembros comparten de su gracia y son personas escogidas o portadoras de misiones especiales. Este tipo de jerarquía en su forma extrema es la que Weber llama "carismática". En su forma corriente, envuelve un tipo de control altamente personal sobre los seguidores, que no debería ser confundido con el carismático (13), sino que depende de los puestos y recompensas otorgadas por el jefe a sus seguidores y, sobre todo, del acceso a elevadas posiciones dentro del sistema de estratificación social que el partido hace posible.

Los partidos personales y frágiles para conservar sus partidarios necesitan de crisis. Requieren, muy a menudo, una ideología revolucionaria, aunque en la práctica no se opongan en modo alguno al sistema de estratificación social, interesándose simplemente por abrir caminos para que los miembros del partido puedan alcanzar elevadas posiciones en poder y prestigio. Este es, ciertamente, el caso de los partidos fascistas, que se caracterizan por tener una ideología "revolucionaria" antes de llegar al poder —reclutan por esta razón la conciencia más móvil de aquéllos cuyo índice de compromiso con el sistema de estratificación es elevado, pero cuyas oportunidades de progreso dentro de éste son pocas— y una ideología conservadora en cuanto consiguen el control del gobierno. Y porque son frágiles deben crear una burocracia estatal ante la ausencia de una burocracia de partido (es decir, el dirigente puede tener partidarios que desempeñen tareas burocráticas), pero la esencia de la burocracia consiste en tener posiciones regularizadas e institucionalizadas que no pueden manejarse de un modo arbitrario. Los partidos políticos personales y frágiles cambian constantemente de funcionarios. El gobierno, entonces, sirve para crear la burocracia que está sometida al control del jefe de partido. Tal combinación puede ser eficiente hasta que surge el problema de la sucesión del jefe —problema que muy pocos partidos personales y frágiles han sido capaces de resolver satisfactoriamente.

Este problema se resuelve de una manera eficaz mediante jefes personales y durables. Son éstas, de un modo característico, las jefaturas en las que el líder no es importante en cuanto individuo, sino en cuanto encarna una posición intensamente simbólica y mística. El derecho divino de los reyes es un ejemplo clásico de tal posición en el

---

(13) El término "carismático" ha sido mal empleado. El carisma es un fenómeno nada corriente y se refiere simplemente al magnetismo personal del líder. Con propiedad, el carisma lleva cualidades especiales de gracia y legitimación que son fundamentalmente espiritua-

les y profundas. (Ver MAX WEBER, *The Theory of Social and Economic Organization*, traducción de Alexander Morell Henderson y Talcott Parsons, (Edinburgh: William Hodges & Co., 1947).

gobierno. Otros están basados en ciertos partidos monárquicos en los que el rey o el pretendiente es de hecho el jefe del partido o la cabeza en cuyo nombre el jefe del partido opera. Los partidos personales y frágiles deben cambiar, con el tiempo, en partidos burocráticos y durables o en partidos personales y durables. Un ejemplo de fracaso parcial en el intento de transformar se demostró en U. R. S. S. después de la muerte de Lenin. Bajo los auspicios de Lenin parecía que el partido se dirigía directamente hacia una jefatura burocrática y durable. Con Stalin el proceso se convirtió en una amenaza para la autonomía de su propia jefatura y, valiéndose de purgas y otras medidas, se detuvo la burocratización del partido —aunque se aumentó de un modo considerable la burocracia del gobierno, como anteriormente indicamos— y, en efecto, el control personal aumentó de un modo constante. Es particularmente difícil para los partidos personales y frágiles mantener este tipo de jefatura en los sistemas de representación indirecta (es decir, en los sistemas democráticos de gobierno) y especialmente difícil donde el gobierno parlamentario está basado en un sistema electoral en el que se elige un solo representante por cada región. Es de gran utilidad observar los partidos personales y frágiles que surgen de movimientos nacionalistas en territorios infradesarrollados, donde los gobiernos coloniales oligárquicos han sido desplazados por formas parlamentarias europeas de gobierno de representación indirecta.

Para los partidos personales y durables es muy difícil operar en gobiernos de representación indirecta durante largos períodos de tiempo sin cambiar el formato del gobierno en un formato oligárquico, al menos nominalmente, como en Portugal. De igual modo los partidos personales y durables pueden transformarse en partidos burocráticos y durables a causa de un conflicto entre un sistema monárquico y los dirigentes de los partidos personales y durables. Esto se expresa simultáneamente tanto en un mayor reclutamiento del partido político como en las peticiones para conseguir un gobierno más representativo y esto contribuye a explicar el fenómeno del radicalismo conservador inglés en el siglo XIX y la expansión de la monarquía constitucional.

Los partidos políticos personales y frágiles provienen, por lo general, de movimientos políticos que satisfacen amplios sectores del sistema de estratificación social. Los partidos políticos personales y durables suelen derivarse de asociaciones políticas selectas que tienen una base restringida de reclutamiento en el sistema de estratificación social. Los partidos personales y durables se asocian a menudo con la legitimidad religiosa, en la cual el papel del jefe tiene características personales de naturaleza sagrada, aunque cambie el titular

que ocupa el puesto (14). En los partidos personales y frágiles estas características pertenecen a la persona que ocupa la posición central, de aquí la dificultad que entraña la sucesión.

Los partidos burocráticos y frágiles son particularmente significativos allí donde el sistema de estratificación muestra una marcada desunión o las relaciones entre los miembros no se basan en un movimiento, sino sobre vínculos familiares de grupos sociales que por lo general están en contacto, como sucede con las asociaciones políticas basadas en miembros de ciertos clubs, universidades, grupos, profesionales y religiosos. Por lo general, se mantienen unidos más por su coparticipación en grupos importantes de referencia, que por los jefes individuales y manifiestan una marcada tendencia a la separación y a la reunión que dependen simplemente de la redistribución de determinadas posiciones entre los miembros. Los partidos nacionalistas de clase media en los territorios coloniales señalan estas inclinaciones y los partidos se disuelven y reorganizan conservando el aspecto anterior, mientras cambia únicamente el nombre del partido. Las asociaciones de partidos parlamentarios durante el siglo XIX en Inglaterra poseían algunas de estas características, hasta que buscaron una base más durable entre sectores más amplios de la población, dispersos en un sistema de estratificación social en el cual las posiciones medias estaban en aumento. Lo mismo ha ocurrido en los territorios coloniales británicos. El apoyo de la masa ayuda a producir una burocracia estable en la jefatura del partido.

Con frecuencia, como síntoma y también como causa del debilitamiento de la afiliación, un partido burocrático y durable se transformará en un partido burocrático y frágil. Esto sucede, de un modo específico, cuando los cambios sustanciales del sistema de estratificación no se manifiestan en cambios en el contenido de las decisiones tomadas por el gobierno, si tal partido está en el gobierno o si el gobierno no se mantiene responsable ante el partido. Si disminuye el grado de compromiso con el sistema de estratificación social, aparece una fisura y se da un fraccionamiento en el partido burocrático y durable que se transforma en un partido personal y frágil. Esto va acompañado, por lo general, de un crecimiento de los partidos personales y frágiles, especialmente de aquellos que poseen una ideología revolucionaria.

El tipo de jefatura del partido depende, por consiguiente, en gran medida de lo que sucede en el ámbito de la estratificación social (es decir, su fuente de reclutamiento) y en los medios y formas en que estos grupos se presentan con relación al gobierno. Los partidos personales y frágiles tienen una afinidad con las formas de gobierno oli-

---

(14) Los Mormones en los Estados Unidos ofrecen un excelente ejemplo.

gárquicas y dictatoriales. Los partidos burocráticos y durables tienen una afinidad con los sistemas de gobierno de representación indirecta. Un movimiento personal y frágil es posible si el sistema de estratificación es tal que las posiciones predominantes son relativamente escasas y cerradas, prevaleciendo, sin embargo, el criterio del logro del éxito en grupos de la población ampliamente desarrollados que ya han logrado dicho éxito. Esto tiende por sí mismo a convertirse en un sistema de estratificación social, ya que por voluntad de los miembros concuerdan poder y prestigio. Por lo general, tales situaciones son revolucionarias, y cuando el movimiento triunfa haciéndose cargo del poder, dirige sus esfuerzos a la realización de drásticas reformas económicas y sociales. Para que consigan sus fines, tales reformas deben distribuir entre un elevado número de partidarios los frutos de la revolución a expensas de los anteriores poseedores de los principales status. La mayoría de las revoluciones sangrientas tienen este carácter. Por otra parte, si el movimiento se convierte en partido y el grado de compromiso con el sistema es bastante alto, es posible satisfacer a un número suficiente de partidarios mediante nombramientos políticos que no alteren el sistema de estratificación social. Normalmente encontramos los dos ejemplos relacionados con ciertas formas del estado socialista. En el primer caso, el nuevo sistema de estratificación se realiza cuando el partido se apodera del gobierno, cambiando si fuera necesario su formato y alterando sustancialmente las relaciones de la propiedad por medio de nacionalizaciones masivas. En el segundo caso no se cambian básicamente las relaciones de la propiedad, pero se crean posiciones de acuerdo con las posiciones más elevadas que ya existían. El primer ejemplo es característico del modelo Comunista y el segundo del modelo Fascista.

Los partidos burocráticos y durables, por lo general, son empujados a lo largo de las mismas líneas y por los mismos impulsos en el sistema de estratificación social. Sin embargo, si actúan dentro de la trama del gobierno parlamentario, la reforma progresiva, más que el cambio revolucionario, es la característica. Una gran parte depende entonces del formato del mismo gobierno y del modo cómo se realizan las estructuras del gobierno. El gobierno puede usar sus poderes impositivos y la distribución de los tributos para disminuir los conflictos en la esfera de la estratificación social y, en efecto, puede hacerlo de un modo drástico. Pero si el sistema de estratificación social es de tal naturaleza que grupos importantes de la población se resisten a la reforma (como ocurre en la Francia moderna) es muy posible que el gobierno no sea capaz de cumplir sus funciones. De esta impotencia podrían surgir oportunidades que condujesen a cambios drásticos en la propia sociedad.

Los partidos personales y frágiles prosperan cuando los cambios

en la estratificación social producen incertidumbres en la vida social y económica, estableciendo, en su caso más extremo, un sistema de legitimidad distinto al del gobierno. Pueden provocar el caos al hacer que el gobierno no consiga realizar uno o todos sus requisitos estructurales. Para que los partidos burocráticos y durables sean capaces de controlar tales condiciones en el sistema de estratificación social (que pueden haber sido producidas por depresiones, plagas o por una serie de circunstancias), necesitan un formato de gobierno en el que la elaboración de decisiones autoritarias reflejen tanto las necesidades como las peticiones de la población. Por lo general, un partido burocrático y durable tiene mayor conciencia del descontento incipiente en los miembros de la sociedad y puede reflejar esta conciencia mediante el aparato que toma las decisiones en un sistema representativo de gobierno. Los gobiernos oligárquicos y totalitarios alcanzan su máxima eficiencia inmediatamente después de haber ocurrido algún cambio dramático en el sistema y cuando los dirigentes se identifican con el público, para alejarse progresivamente de las necesidades y peticiones del público. Por esta razón se van haciendo más restrictivos y, por lo general, se toman las decisiones en términos de un fin último que tiene relaciones, en primer lugar, sentimentales e históricas con los problemas que provocaron el movimiento o el partido, mientras tratan de demostrar sus éxitos en función del futuro más que del presente.

Si estos gobiernos totalitarios u oligárquicos consiguen suministrar la satisfacción suficiente para mantener al público razonablemente satisfecho, a través de toda la estratificación social en proceso de cambio, es posible que puedan hacer más representativo el formato de su gobierno, aumentar la responsabilidad de éste y cambiar el partido en un tipo más burocrático y durable. Algunos observadores han visto señales de este proceso en el sistema de estratificación social de la U. R. S. S. En algunos territorios infradesarrollados en los que un movimiento político personal y frágil ha sido transformado en un partido que dirige a un gobierno parlamentario, debe tener o el suficiente compromiso con el sistema de estratificación social para que las acciones del gobierno no descansen exclusivamente en los ciudadanos o el sistema gubernamental debe hacerse oligárquico o dictatorial (15). Cuando es posible emplear como instrumento máximo de

---

(15) Cuando los jefes personales y frágiles que trabajan en un sistema parlamentario necesitan cambiar el formato del gobierno a fin de preservar su jefatura, el moderno modelo del totalitarismo Populista o radical (que en la época moderna empieza con Napoleón), produce líderes que prefieren el totalitarismo a la oligarquía, por considerar que el primero es

más "democrático" o, por lo menos, más compatible con los ideales servientes. Una oligarquía tiende a crear en el sistema de estratificación social un grupo especialmente privilegiado, mientras que con una dictadura radical las oligarquías pueden ser desplazadas. En efecto, esto se encuentra implícito en el comunismo de los leninistas y titoístas y sólo cuando

reforma la acción económica el caso anterior es el normal, en otras situaciones pueden los dirigentes políticos transformarse en dirigentes económicos a través del mecanismo económico del Estado.

Los impulsos que de este modo derivan de los tipos de jefatura de los grupos políticos afectan notablemente a los medios por los cuales tanto el formato del gobierno como la estratificación social se manifestarán en la sociedad. Las actividades del gobierno y el sistema de estratificación social dan lugar a los distintos tipos de jefaturas de los grupos políticos. Tales jefaturas reflejan posiciones ideológicas que varían según el grado de compromiso con el sistema de estratificación social. La variación en cuanto reflejo de la identificación del grupo político con el sistema de estratificación puede ser especificada de la siguiente manera: *revolucionaria* (es decir, un cambio total de sistema) y *progresista* (es decir, profunda alteración de la estratificación social en cualquiera de las categorías que la describen, así los cambios provenientes del logro del éxito mejor que la elección de estatus atribuidos o también el grado mayor o menor de participación). La ideología *conservadora* implica sustancialmente el mantenimiento de la misma estructura de estratificación social con pequeñas alteraciones. La ideología *re-actualizadora* intenta restaurar un sistema de estratificación social que ya fué cambiado. Las ideas políticas pueden servir a más de una de estas categorías. Las ideas comunistas, por ejemplo, son conservadoras en la U. R. S. S. contemporánea, de acuerdo con nuestro uso de ideología, pero son revolucionarias en el Camerun francés. Grupos políticos de muy diverso tipo pueden suscribirse a varias de estas posiciones ideológicas y pueden cambiar a lo largo del tiempo. El partido Nacional Socialista Alemán, por ejemplo, tuvo elementos re-actualizadores en su mitología revolucionaria antes de la purga de la SA y conservadora en la mayor parte de su Gobierno. La "Reassemblement Démocratique Africain" en el Africa Occidental Francesa refleja una notoria influencia marxista, pero a pesar de esto conserva todavía una ideología *progresista* y tiene una política pragmática dirigida a satisfacer las peticiones públicas que demandan cambios en la estratificación social, sin recurrir al dogma comunista para dirigir los programas y acciones del partido.

Los tipos de jefatura pueden afectar de un modo decisivo la posición ideológica tomada, especialmente en el caso de los grupos políticos personales y frágiles que: 1) viven de crisis de intensidad

---

se descubre que puede surgir una nueva oligarquía que no está basada en la actual propiedad de los bienes, existe una conciencia de lo "dañina" que es la doctrina. Un buen ejemplo, aunque patético, de esta "conciencia" encontra-

mos en "The New Class" de Milovan Djilas. (New York: Frederick A. Praeger, 1957). Ver también "The Myth of the State" de ERNST CASSIRER. (New Haven, Conn.: Yale University Press, 1946).

creciente, 2) que ponen de manifiesto el latente distanciamiento del público del sistema de estratificación social y 3) si obligan al gobierno a tomar decisiones que contradicen su posición o activan la estructura de la coacción y el castigo, obligándose a una posición cada vez más revolucionaria. Esto es particularmente cierto allí donde pretenden, valiéndose de huelgas u operaciones paramilitares, volver inoperante la estructura de la coacción y el castigo, haciendo de este modo inoperante al gobierno. Tales grupos necesitarán una ideología revolucionaria, tanto para justificar su posición ante los partidarios, como para tratar de crear una nueva clase de sociedad. En las áreas infradesarrolladas los movimientos nacionalistas no son normalmente de este tipo. Procuran deponer los regímenes coloniales oligárquicos haciéndolos representativos y, mediante el uso de la máquina electoral, adquirir el control para luego intentar la reforma. Son por tanto en gran medida *progresistas*, aunque los eslogans e ideas del momento puedan parecer revolucionarias. Un excelente ejemplo es el caso de Ghana, donde el partido "Convention People" controla actualmente un país independiente que sigue el tipo de sistema británico de gobierno parlamentario, e impulsa una reforma moderada en el sistema de estratificación social. No obstante, si en tales circunstancias fracasase la jefatura personal del partido y éste, al hacerse más burocrático, manifiesta signos de fragilidad, es posible que la burocracia gubernamental y el aparato de poder estatal sean transformados en un instrumento personal del jefe del partido y el formato del gobierno pueda hacerse dictatorial u oligárquico, llevando una ideología revolucionaria. El sistema de estratificación social sería alterado o constreñido según los casos.

No obstante, el ámbito de posibilidades abierto a los jefes políticos no sólo depende del sistema de estratificación social y del formato del gobierno. Depende, en gran medida, de las características de los miembros que integran el grupo político. (16).

#### ESTRUCTURA DEL GRUPO POLITICO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS MIEMBROS

Las variaciones en los modelos de jefatura e ideología, reflejan el tipo de asociación que se obtiene en un grupo político, bien sea un movimiento, un partido o una asociación. La primera distinción básica consiste en saber si un grupo político es una *élite* o una organización de *masa*. Los grupos políticos de élite están compuestos, normalmente, por pequeños sectores del sistema de estratificación social o por personas que, de un modo u otro, se han "apartado" del mismo, como en el caso de los numerosos miembros del partido comunista

con orígenes burgueses. Cuando desean que la masa les siga forman un partido dentro de un movimiento. Un grupo político de élites puede tener o no reglas estrictas de asociación. Los partidos comunistas y fascistas corrientemente las tienen, lo mismo que algunos partidos nacionalistas con raíces en situaciones de las que originariamente estuvieron proscritos por el gobierno, razón por la cual llevan la marca

(16) Un diagrama de las características de la jefatura e ideologías puede ser construído de la siguiente manera:

SISTEMAS

|          |        | A     | B | C |
|----------|--------|-------|---|---|
| Revl.    | Butc.  | Drub. |   |   |
|          | Persn. | Frag. |   |   |
|          | Burc.  | Frag. |   |   |
|          | Persn. | Drub. |   |   |
| Prog.    | Burc.  | Drub. |   |   |
|          | Persn. | Frag. |   |   |
|          | Burc.  | Frag. |   |   |
|          | Persn. | Drub. |   |   |
| Conserv. | Burc.  | Drub. |   |   |
|          | Persn. | Frag. |   |   |
|          | Burc.  | Frag. |   |   |
|          | Persn. | Drub. |   |   |
| Re-act.  | Burc.  | Drub. |   |   |
|          | Persn. | Frag. |   |   |
|          | Burc.  | Frag. |   |   |
|          | Persn. | Drub. |   |   |

de la ilegalidad. Algunos partidos de élite demuestran de un modo claro que no desean que les siga la masa. Un partido político de Uganda, por ejemplo, se identifica a sí mismo como el partido de los "líderes" (es decir, los mejores). Tal élite es un tipo de organización "selecta" que pretende influir en los demás por la alta categoría de sus miembros.

Muchas de las características de la jefatura del partido dependerán también de que la organización, de élite o de masa según el caso, sea predominantemente *urbana* o *rural*, *territorial* o *supraterritorial* en relación con los que pretende afiliar y *étnica* o *regional* por su extensión (17).

Los grupos étnicos y/o regionales, de modo especial si tienen un predominio rural, los movimientos políticos de masa o los partidos políticos, tratan de conseguir autonomía local en un territorio determinado y exigen un sistema federal de gobierno si apoyan un sistema de representación indirecta y si el grupo étnico es menor que el gobierno de todo el país. Pueden variar en sus ideologías, pero si la población rural es pobre y está descontenta y la jefatura es predominantemente urbana, casi siempre luchan por un sistema de reforma *progresista*. Si la jefatura es personal y frágil, en particular si entre los asociados hay mayoría rural, la ideología en muy corto tiempo puede tomar la forma re-actualizadora.

Los partidos de élite con predominio urbano, normalmente con un ámbito territorial, según la forma empleada en el reclutamiento de la estratificación social, pueden crear una jefatura burocrática y frágil, como en el caso clásico de los pequeños partidos políticos de clase media que muestran escisión y fusión y una ideología conservadora o

(17) Estructura de los grupos políticos:

## SISTEMAS

|                | Elite A | Masa | Elite B | Masa | Elite C | Masa |
|----------------|---------|------|---------|------|---------|------|
| Predm. Urbn.   |         |      |         |      |         |      |
| Predm. Rural.  |         |      |         |      |         |      |
| Territ.        |         |      |         |      |         |      |
| Supra. Territ. |         |      |         |      |         |      |
| Etnic.         |         |      |         |      |         |      |
| Regon.         |         |      |         |      |         |      |

*progresista*. Si en el sistema de estratificación social reclutan de un grupo desheredado y privado de sus derechos, y si un gobierno oligárquico les impide la participación efectiva, es muy probable que produzcan una jefatura personal y frágil orientada hacia una ideología revolucionaria, mientras que la jefatura de un grupo equivalente con predominio rural y étnico, por lo general, es personal y durable y su ideología re-actualizadora. Este es el caso típico de algunas sociedades tribales que existen en el contexto de un régimen oligárquico colonial, como el partido Bataka en Uganda, y de los partidos monárquicos rurales de derecha en algunos países europeos que tienen una representación indirecta, por ejemplo, en la Francia de la preguerra y en la Alemania de Weimar.

Ocasionalmente se dan situaciones en las que un partido de élite forma una minoría dentro de un movimiento político, con una jefatura personal y durable, una élite de miembros con predominio urbano y con extensión supraterritorial. Los partidos comunistas tienen algunas de estas características, la fuerza unificadora es la ideología revolucionaria que es reforzada por las acciones del gobierno que utiliza en contra de ellos las estructuras de la elaboración de decisiones, de la coacción y el castigo y, a veces, el cálculo y distribución de los impuestos. Su relativa fortaleza depende, en gran escala, del grado de compromiso con la estratificación. Si éste es elevado, el poder de los partidos comunistas es relativamente escaso y, si es bajo, pueden ser relativamente poderosos.

En la medida en que los sistemas de gobierno que tienen representación indirecta con partidos burocráticos y durables son normalmente, los más capacitados para determinar el grado de compromiso, serán, por lo general, los más eficaces para resistir las actividades del partido. Los menos eficaces son los sistemas oligárquicos o totalitarios, al menos que transformen constantemente el sistema de estratificación social (18).

Surgen problemas especiales cuando tratamos con partidos políticos que sin élite en sí mismos, como el partido comunista que basa su fuerza fundamental sobre un número de factores que pueden ser cruciales para dicho partido, pero que no son para un partido que, normalmente, se atenga a las reglas generales del juego. En el marco parlamentario, por tanto, la táctica y estrategia del partido comunista, y a menudo del partido fascista, representan un peligro para aquel marco que, por lo general, no se encuentra amenazado. Sin embargo, los partidos de élite con ideología revolucionaria necesitan ser segui-

---

(18) Pueden realizarlo mediante cambios económicos dramáticos (difíciles de efectuar sin que se debilite todo el sistema), purgas, cambios de los ocupantes de los papeles, pero sin alterar éstos, etc.

dos por la masa, esto es por gente que puede pertenecer a un movimiento, pero que de hecho no está aceptada dentro del propio partido. Una característica del movimiento es que, aunque pueda tener una meta claramente definida, dicha meta ideológicamente puede ser difusa. Les es imposible tener un programa reducido ya que los movimientos, por lo general, reclutan su gente de un amplio horizonte de grupos que tienen posiciones relativamente diferentes en el sistema de estratificación social. La única excepción aparece cuando el sistema tiene una sola clase dominante, como la clase trabajadora excluida más o menos permanentemente de las posiciones elevadas, como sucede en la clásica doctrina marxista. Y esto, en la práctica, no ha sido muy raro. Incluso en Asia los movimientos han tenido un reclutamiento rural y una jefatura urbana, con propensiones a la división y con un aumento en la programatización y ordenación de las metas políticas.

Los partidos comunistas, especialmente en Europa, se enfrentan con un problema particular que consiste en definir sus fines de un modo más concreto para sus miembros que para sus seguidores, esto es para aquellos que desde el movimiento sostienen al partido. Esto aumenta la necesidad de guardar el máximo secreto entre los miembros del partido y establece dentro del partido características de control y disciplina que complementan otras exigencias del control y la disciplina, tales como la subversión o la captura del control de las asociaciones voluntarias. Además, como hemos dicho, los movimientos son, por lo general, del "tipo masa". En la clásica doctrina de Lenin el número de miembros del partido comunista debe permanecer reducido y atender las funciones de la vanguardia. La disciplina del partido no se extiende al movimiento. Ha de haber, por consiguiente, un grado considerable de representación simbólica tanto de las personas como de los problemas y un alto grado de personificación de la jefatura, lo que se hace no tanto en consideración de los miembros del partido, sino para los seguidores del movimiento. El partido comunista, por tanto, se convierte dentro del movimiento en una élite que tiene un doble nivel de comportamiento, uno para los miembros del partido que actúan como tales y otro para los miembros del partido que trabajan para vigorizar el movimiento. Esta situación, en efecto, ha prevalecido en la U. R. S. S. en gran escala. El crimen cometido por Stalin consistió en individualizarse ante los miembros del partido y también ante los seguidores del movimiento —de aquí el especial sentido que adquiere la violencia cuando rebaja el culto de la personalidad.

Los movimientos son característicos de ciertos tipos de grupos políticos nacionalistas. En las áreas infradesarrolladas abarcan personas que tienen amplias afiliaciones tanto étnicas como regionales. Esto ha producido en Nigeria partidos políticos que recogen en su

ideología 1) la conservadora (El "Partido Northern People"), 2) *progresista*, aunque dominado por jefes burocráticos y durables y por una jefatura de clase media ("Action Group") y 3) *progresista*, con un programa más radical y una jefatura marcadamente urbana ("The National Council of Nigeria and the Cameroons").

Puede existir una considerable confusión entre un partido con bases amplias, partido político de masa, como en este país (19) y un movimiento. Por lo general, los partidos políticos de masa no requieren una mayor participación de los miembros, excepto en el período electoral. Un movimiento, por otra parte, suele estar promovido por un hecho o sería de hechos que, de algún modo decisivo, desafían el estatus quo, mientras que los partidos de masa necesitan sustancialmente que el sistema se mantenga invariable. De aquí que los partidos de masa no desafíen la legitimidad del gobierno, aunque sí puedan cuestionar sus actividades, es decir, tratarán de manejar y cambiar el contenido de las decisiones sin alterar la estructura que las toma. Los movimientos requieren, además, que la lealtad de los seguidores se manifieste periódicamente a través de una variedad de actividades e instituciones (protestas, huelgas, peticiones, organizaciones especiales, como las escuelas especiales, etc.). Rodean a sus dirigentes de mística y necesitan una considerable solidaridad que es innecesaria para los partidos políticos de masa. Su jefatura es, por lo general, personal y frágil o personal y durable.

Los movimientos son característicos de las sociedades que tienen un grado bajo de compromiso con la estratificación social y, generalmente, se transforman en partidos de masa o se desintegran. Cuando una élite existe dentro del movimiento, éste tiende a volverse peligroso, ya que es difícil de controlar excepto mediante cambios dramáticos en el sistema de estratificación social, cambios que, normalmente, son realizados por la élite cuando se apodera del gobierno y promulga drásticas reconstrucciones de la sociedad o adquiere un alcance extraterritorial. Egipto, bajo el mandato del presidente Nasser, es un caso ejemplar. Allí las bases extraterritoriales del movimiento son de tipo étnico (Pan-arabismo), la reforma interna extremadamente difícil y la mística simbólica del líder personal y frágil. La jefatura podría convertirse en personal y durable, como sucede en otros grupos árabes, si se aumenta la naturaleza religiosa de la jefatura y se hace de esta posición un papel islámico religioso pseudo-papal.

Estos aspectos adicionales de la estructura del grupo político fijan, por tanto, las condiciones que limitan el desarrollo de la jefatura e ideología de los grupos políticos. Cada una de las posibles combina-

---

(19) N. del T.: Estados Unidos.

ciones produce diferentes consecuencias posibles que, al unir las a los otros elementos de este esquema comparativo, deberían: a) incrementar la capacidad del investigador para predecir los resultados de una situación política dada, y b) crear teorías montadas en las bases del tratamiento comparativo.

Sería posible obtener mayores consecuencias de las relaciones estructurales entre los diversos tipos de organización del partido y los tipos de formato del gobierno, por ejemplo, las relaciones modificadas por la actuación de cada uno de ellos, cuya importancia podría ser medida por el grado en el que estas actuaciones apoyan o dificultan la labor del gobierno en la realización de sus requisitos estructurales—cruciales, a su vez, para el mantenimiento de un sistema dado—. Por ejemplo, cuando partidos burocráticos y frágiles participan en un sistema de gobierno que es indirectamente representativo (de tipo parlamentario) las tendencias del partido a la escisión producen una situación de partidos parlamentarios múltiples. Si la diferenciación se acentúa produce: 1) coaliciones con el fin de formar un gobierno y 2) apelaciones a los votantes en los dos fines opuestos de la gama política (es decir, se apela a los extremos). Estas apelaciones a los extremos son modificadas por las perspectivas de una coalición inmediata y por el apoyo electoral, más el apoyo potencial de los votantes que no están comprometidos en la coalición de oposición. Esto está determinado, en gran parte, por el grado de compromiso que existe en el sistema de estratificación social.

Los partidos burocráticos y durables tienden a formar coaliciones de tipo centrista cuando en el parlamento hay un sistema de partidos múltiples. Cuando en el parlamento existe un sistema de dos partidos, los programas del partido del gobierno y del partido de oposición tienden constantemente a identificarse hasta que los votantes marginales dejan de preferir a uno u otro partido.

Los partidos personales y durables tienden hacia un alto grado de autoritarismo “tradicionalista”, en el cual las tendencias hacia la escisión dentro del partido son consideradas como equivalentes a la traición. En un marco parlamentario forman, por lo general, un bloque sólido y muy rara vez cuentan con apoyos más amplios, excepto en las sociedades de tipo teocrático, y prefieren un gobierno oligárquico a un gobierno indirectamente representativo.

Los partidos personales y frágiles dependen de su grado de desviación del sistema de estratificación social tal como es y no pueden permanecer mucho tiempo dentro de las condiciones del gobierno parlamentario. Intentan, por tanto, minarlo o transformarse en partidos burocráticos y durables que mantienen intacta la misma jefatura. Esto ha sido particularmente cierto en algunos partidos políticos que han nacido de una “lucha” especial, bien sea en Europa, donde la

lucha iba dirigida contra una forma dada de oligarquía y se buscaba cambios tanto en el sistema de estratificación social como en el formato del gobierno, o en áreas infradesarrolladas en contra del colonialismo y, en consecuencia, logrando un auto-gobierno. Ghana, Indonesia y Malaya son países interesantes para ser comparados desde este punto de vista.

## C O N C L U S I O N

Cuanto hemos expuesto representa un "prolegómeno" para el método comparativo, método que pretende crear teorías mediante el desarrollo de un esquema que permita, mediante el tratamiento comparativo de numerosos ejemplos, observar en acción las combinaciones de estas variables. Para que el análisis comparativo sea efectivo este método es indispensable. La esencia de este enfoque requiere un examen de los problemas típicos con los cuales debe enfrentarse el gobierno y, de un modo especial, aquellos que implican amenazas para los requisitos estructurales de todo gobierno. Cualquier investigación realizada en estos términos exigirá, en primer lugar, la delimitación de los problemas fundamentales que relacionados con la estratificación social, por una parte, y manifiestos en la actividad del grupo político, por otra, especifiquen la forma en la que diferentes gobiernos, con diversos formatos, actúan. Los requisitos estructurales de cualquier gobierno ofrecen, por tanto, una guía de los límites de variación a la que pueden someterse los gobiernos sin ser destruidos y sus operaciones reales en función de esas estructuras dan una guía que demuestra la eficacia de su actuación.

Las posibles combinaciones empíricas de estas variables son enormes y sólo algunas de ellas han sido estudiadas. En este aspecto, como indicamos, el esquema es muy incompleto y carente de precisión. Sería difícil, aunque no imposible, instrumentalizarlas en una investigación más detallada. Una gran variedad de técnicas investigadoras servirían a este propósito. Sería esencial refinar los criterios comparativos.

Una comparación cuidadosa de las diferentes sociedades y sus gobiernos puede indicar, sobre todo, algunas de las condiciones necesarias para el funcionamiento de la democracia y, de modo muy especial, en aquellas regiones del mundo donde las instituciones democráticas son recientes, sus bases sociales débiles y los gobiernos se encuentran en una situación que les permite buscar un cambio social y controlarlo. Los gobiernos oligárquicos y totalitarios son corrientes y conocemos algunas de las presiones que los producen. ¿Podrían utilizarse, de igual modo, algunas de estas presiones para el funciona-

miento de los modernos gobiernos democráticos? En este sentido conocemos bastante menos de las posibilidades de la democracia que las de la oligarquía. Sólo a través de un análisis comparativo de las democracias que están sometidas a condiciones muy diversas y con la ayuda del tiempo podremos aprender algo sobre sus posibilidades y su compatibilidad límite con el cambio social radical. Un estudio de los más recientes gobiernos del mundo ayudaría, de igual modo, a elaborar una teoría genuina sobre el gobierno democrático —una teoría que tuviese, en nuestro tiempo, implicaciones prácticas a la vez que estéticas.

Universidad de Chicago.

(Traducción de F. CH. V.)